

El Eco de Cartagena.

Año XXIV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7023

Precios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

SABADO 27 DICIEMBRE 1884.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

ECOS DE MADRID.

26 de Diciembre de 1884.

Hay que conformarse! Todos esperábamos el premio gordo, ó por lo menos el segundo, ó por lo menos alguno de los grandes, ó por lo menos uno de los pequeños, la aproximación y en último caso el reintegro.—Y nada de esto ha sucedido... que le hemos de hacer! Somos la mayoría los que no hemos alcanzado el favor de la suerte. El premio grande se ha ido á Sevilla y según cuentan entre los servidores de una egregia dama se ha repartido. Alegremonos por ellos. Al fin y al cabo podrán tener derecho el espinazo. Bastante lo habrán doblado en este mundo. Al menos que se coloquen en situación de que les rindan homenaje.

Nunca como en estos casos conviene recordar las consecuencias del dinero de la lotería. Porque es funesto creando los lectores. Conocía á una familia feliz que logró parte del premio gordo. Eran madre y tres hijos, una hembra y dos varones. Estos trabajaban y ganaban muy bien la vida. La joven auxiliaba á su madre y con lo que entre todos reunían, lo pasaban perfectamente.

Creo que fueron 10 ó 12 mil duros lo que le tocaron al mayor de los varones.

—Ea, se dijo, ya somos felices, y como este capital puede darme una renta de 12 á 14.000 rs. ya no trabajo más.

Quince años hacía que todas las mañanas iba á una imprenta de la que era corrector y salía por la noche paradescausar en su casa las faenas del día.

A los pocos de suspender sus tareas, se aburría de lo lindo, las horas le parecían siglos, de todo se cansaba y, lo que nunca le había ocurrido, decidió casarse. Era modesto obrero y se enamoró de una señorita elegante que aspiraba sin duda á coche y palco. No le hizo caso, él se desesperó, por que no teniendo otra cosa que hacer, sin duda para ocuparse en algo se apasionó de la niña. Al verse desairado quiso morir y buscó un medio extraño de acabar con sus penas. Primero se dedicó á comer mucho y bien en las mejores fondas, luego le dió por no comer, pero se tomaba diez ó doce tazas de café al día, al fin le dió la manía de salir á la calle muy ligero de ropa en lo más crudo del invierno, le atacó una pulmonía, no quiso curarse y sucumbió. Ocho meses de desarreglo, cerca de dos mil duros derrochados y la muerte; he aquí lo que significó para él el premio gordo.

Pasó la herencia á su madre y con

este motivo la hija tuvo dote, y como quien dice, preterito.

Una vez más, contra la voluntad de su madre y tal pena causó esto á la buena, que se murió. Los esposos se fueron á habitar una elegante casa recién hecha y la recién casada cogió una reuma articular que en dos meses la llevó á la tumba.

Quedó el tercer hijo dueño de la fortuna que á aquella familia había deparado la lotería. Teniale yo á mi servicio en calidad de taquígrafo. Por aquella época hacía yo novelas de las que estaban en boga, los editores pedían original sin compasión y no bastando escribientes adoptamos la taquigrafía para salir del paso, los que por entonces distraíamos los ócios de los lectores.

Era una excelente persona. Puntual, trabajador, honrado, inteligente. De pronto se vió dueño de diez mil duros y no quiso dejar de trabajar. Todo hacia creer que el verdadero afortunado iba á ser él. Pero vino la Revolución de Setiembre, los novelistas tuvimos que callar porque los partidos políticos nos hacían la competencia, se acabó el trabajo y mi taquígrafo quedó en la ociosidad.

Le perdí de vista y á los pocos meses anunciaron los periódicos que un joven se había levantado la tapa de los sesos. Era él, el que se había aburrido y cansado del mundo se había decidido á buscar distracción en lo desconocido.

La fortuna lotérica pasó á una parienta lejana que desempeñaba las funciones de doméstica en Madrid. Esta se casó y puso con su marido varias industrias. No hace mucho que me digeron que se hallaban en la mayor pobreza.

Podría referir otros muchos episodios análogos. No, el dinero de la lotería, no hace la felicidad. Llega de pronto á alterar las costumbres de los afortunados, varía su modo de ser y hasta su naturaleza y son inmensas las desdichas que origina.

Así pues, alegremonos... Pero no quiero proseguir en este camino por que no van á creer los lectores en mi sinceridad, y eso que no he escrito lo anterior sino para consolarles.

Quedamos en que es de mal agüero el dinero que la suerte lotérica nos da, pero en que, no por eso despreciaremos el premio gordo si nos toca algún día.

Lo que haremos es tener mucho juicio.

Para filosofía la de un caballero, á quien ayer escámo-tearon un magnífico reloj de oro, mientras miraba en una lista oficial los números premiados.

Al notar la falta del cronómetro tenogé... rodeaban. Na... ón: todos tenían... los números.

—Como si de ser, exclamó el pobre rodado: un desengaño más.

Poca animación en los teatros.

Al drama de D. José Echegaray siguió una comedia de su hermano D. Miguel, que se representó también con buen éxito en el teatro que dirige Mario. Vistas las dos obras, ha parecido á muchos más drama la comedia que la casi tragedia que se representa en el teatro Español. Títulase *Sin solución*, y en efecto, el problema que nos ofrece no la tiene. O mejor dicho, si la tiene, puesto que todo se resuelve en éste mundo, lo que sucede es que la solución no tiene nada de moral. Tratase de un matrimonio, en el que la mujer es buena, y el marido un *perdis* en toda la extensión de la palabra. Vive separado de su mitad legítima, tiene todo género de vengadoras y horizontales, juega, en una palabra; no hay por donde cogerle. Más le hubiera valido á su pobre esposa casarse con un joven que la amaba de veras, y á quien dejó soltero para dar su mano al calaverón. Pero éste adorador vuelve de América rico, se entera de lo que pasa, lleva su abnegación hasta el extremo de ir á buscar la obeja descarriada para conducirla de nuevo al redil, pierde el tiempo después de presenciar en casa del marido infiel multitud de escenas pecaminosas, y vuelve á decir á su antigua amada que no hay remedio para su mal.

Quando nadie encuentra la solución, una niña, hija del matrimonio desavenido, la halla: «Que se siente Andrés (es el novio desahuciado) que se siente Andrés, dice, en el sillón de papá.»

Una muger, empleó la otra tarde las tijeras para cortar á otra una faltriquera que llevaba con dinero.

—Vea Vd. lo que son las cosas, dijo uno al saberlo; yo creí que las bellas solo empleaban las tijeras para cortarse sayas unas á otras.

—En efecto, pero hemos adelantado y ahora se cortan sayas y bolsillos, cuando tienen dinero dentro.

Prograsamos en todo.

Julio Nombela.

Noticias generales.

En el Arsenal de la Carraca es estáu practicando las obras siguientes:

Las construcciones de los cañones «Elcano» y «Magallanes» que adelantan notablemente. El viérnes anterior salió del dique el «Magallanes» para proveerse de carbón y verificar

su segunda prueba. El emplazamiento de uno de sus cañones en el reducto correspondiente tendrá lugar en breve así como el de la pieza de proa, cuyos trabajos se hayan en estudio.

—El codaste para el crucero «Infanta Isabel» se terminó en el taller de forja, y se encuentra en el de maquinaria para abrir en él, su correspondiente alefriz.

—En la coberta «Castilla» se ha dado principio á la instalación de los cañones Krup de 15 cm. de los reductos correspondientes.

—En el cañonero «Cocodrilo» se ha levantado la antigua instalación de su artillado, y se practican las obras necesarias para el emplazamiento del nuevo cañón de 12 centímetros Hontoria.

—En los cruceros «Colón» y «Ulloa» se continúa arbolando cuadernas y colocando á la vez, los mamparos estancos que comprenden aquellas.

El teatro de la Opera Cómica de Nueva-York, ha sido destruido por un incendio.

Las pérdidas se calculan en más de 175.000 pesos fuertes. No day desgracias.

Participan de Alsasua que es tanta la nieve que ha caído, que en aquellas montañas tiene más de un metro de espesor.

Las nieves se extienden en una zona tan vasta que ocupan desde Búrgos hasta la costa cantábrica.

MARINA.

Aprobando la adjudicación del usufructo de la Almadraza en Cala del Charco, á favor de D. Cosme Lioret.

Disponiendo se proceda al desagüe del Pontón de Algeciras.

Nombrando director del hospital de Cartagena al subinspector de primera D. José Millan.

Concediendo reposición provisional del servicio al subinspector de primera D. José Erostarbe.

Dícese que del sorteo de la lotería verificado últimamente, solo han de jado de venderse unos cien billetes.

Segun despachos de Porthsmouth, el gobierno inglés ha telegrafiado á todos los artilleros disponibles del distrito del Sur, previniéndoles que se preparen para marchar inmediatamente á Gibraltar.

Este hecho ha llamado vivamente la atención.

La órden se atribuye á las complicaciones que han surgido en Egipto.